

Mensaje tres

**La experiencia que tenemos de Cristo como vida según se muestra en Génesis 1**

Lectura bíblica: Gn. 1:1-31

- I. El Espíritu, la palabra y la luz fueron los instrumentos que Dios usó para generar vida en el primer día de Su restauración y creación adicional, a fin de cumplir Su propósito; el Espíritu, la palabra y la luz son —todos— de vida—Gn. 1:1-5; Ro. 8:2; Fil. 2:16; Jn. 8:12b:**
- A. Cristo como Espíritu es la realidad de Dios—Ro. 8:9-10; 2 Co. 3:17; Jn. 16:13-15:
    - 1. El Espíritu de Dios, en calidad de Espíritu de vida (Ro. 8:2), vino a cernirse sobre las aguas de la muerte a fin de generar vida, especialmente al hombre, con miras al cumplimiento del propósito de Dios (Gn. 1:2; 2:7; 1:26).
    - 2. En nuestra experiencia espiritual la venida del Espíritu es el primer requisito para generar vida—Jn. 6:63a; 16:8-11.
  - B. Cristo como Palabra es el hablar de Dios—1:1; He. 1:2:
    - 1. Después que el Espíritu se cernió sobre las aguas, vino la palabra de Dios trayendo luz—Gn. 1:3; 2 Co. 4:6; cfr. Sal. 119:105, 130.
    - 2. En la experiencia espiritual la venida de la palabra es el segundo requisito para generar vida—Jn. 5:24; 6:63b.
  - C. Cristo como luz es el resplandor de Dios (Gn. 1:3-5; Jn. 1:1, 4-5; 8:12a; 9:5); en la experiencia espiritual la venida de la luz es el tercer requisito para generar vida (Mt. 4:13-16; Jn. 1:1-13).
  - D. Separar la luz de las tinieblas para distinguir el día de la noche es el cuarto requisito para generar vida—Gn. 1:4-5; 2 Co. 6:14b.
- II. La separación de las aguas al producirse una expansión entre ellas en el segundo día significa, en términos espirituales, dividir lo celestial de lo terrenal mediante la operación de la cruz; esta separación es el quinto requisito para generar vida—Gn. 1:6-8; Col. 3:1-3; He. 4:12.**
- III. El surgimiento de la tierra seca es el sexto requisito para generar vida; esto ocurrió el tercer día, que corresponde con el día de resurrección—Gn. 1:9-13; 1 Co. 15:4:**
- A. En la Biblia el mar representa la muerte, y la tierra representa a Cristo como fuente generadora de vida; después que

Mensaje tres (continuación)

la tierra emergió, toda clase de vida —la vida vegetal, la vida animal e incluso la vida humana— surgió como producto de la tierra (Gn. 1:11-12, 24-27; 2:7); esto tipifica el hecho de que la vida divina con todas sus riquezas procede de Cristo.

- B. Al tercer día, Cristo emergió de la muerte, en resurrección, para generar vida con miras a constituir la iglesia—Jn. 12:24; 1 P. 1:3.
- C. Separar la tierra de las aguas significa separar la vida de la muerte; a partir del segundo día (Gn. 1:6-7) Dios comenzó a operar para confinar las aguas de la muerte que cubrían la tierra y ponerles límites (cfr. Jer. 5:22):
  - 1. A la postre, cuando la obra de Dios sea completada, en el cielo nuevo y la tierra nueva no habrá mar—Ap. 21:1 y la nota 3, Versión Recobro.
  - 2. Además, en la Nueva Jerusalén no habrá noche—v. 25 y la nota 2.
  - 3. Esto significa que tanto la muerte como las tinieblas serán eliminadas.
- D. La vida vegetal es la forma más elemental de vida, la cual no tiene conciencia de sí misma; esto corresponde a la etapa más incipiente de la vida divina en un creyente recién regenerado—Gn. 1:11; cfr. 1 Co. 3:6:
  - 1. La innumerable variedad de la vida vegetal tipifica la rica expresión de las inescrutables riquezas de la vida de Cristo en su belleza contemplada por el hombre (Gn. 2:9), en su fragancia (Cnt. 1:12-13) y en su valor nutritivo para el hombre y los animales (Gn. 1:29-30).
  - 2. Los árboles (2:9; Éx. 15:23-25; Cnt. 2:3; 5:15; Is. 11:1; Jn. 15:1; Ap. 22:2), las flores (Cnt. 1:14) y los granos —que alimentan al hombre (Jn. 6:9, 13) y son ofrendas para Dios (Lv. 2:1-3, 14)— tipifican, todos ellos, a Cristo.

**IV. Las lumbreras, que aparecieron el cuarto día, son el séptimo requisito para generar vida y producir las formas más elevadas de vida—Gn. 1:14-19:**

- A. Según la revelación contenida en la Biblia entera, la luz tiene como fin la vida; la luz y la vida siempre van juntas—Sal. 36:9; Mt. 4:16; Jn. 1:4; 8:12; 1 Jn. 1:1-7.

## GÉNESIS (1)

### Mensaje tres (continuación)

- B. La vida depende de la luz, y cuanto más elevada sea la luz, más elevada será la vida que le corresponda:
1. La luz indefinida del primer día (Gn. 1:3) bastó para generar las formas más elementales de vida; la luz más concreta y definida de las lumbreras —el sol, la luna y las estrellas (v. 16; Sal. 136:7-9)— que aparece en el cuarto día se hizo necesaria para generar formas más elevadas de vida, incluyendo la vida humana.
  2. Esto significa que para nuestro nacimiento espiritual basta con la luz del “primer día”, pero para el crecimiento en la vida divina que nos lleva a la madurez, es necesaria la luz del “cuarto día”, una luz más abundante e intensa.
  3. Las lumbreras eran para señales, estaciones, días y años (Gn. 1:14), todos los cuales son sombras de Cristo—Col. 2:16-17.
- C. El sol (Sal. 136:8) representa a Cristo (Mal. 4:2; Lc. 1:78-79; Mt. 4:16; Ef. 5:14); el Señor Jesús también comparó a los santos vencedores con el sol (Mt. 13:43).
- D. La luna (Sal. 136:9) puede ser considerada como una figura de la iglesia, la esposa de Cristo (cfr. Gn. 37:9; Cnt. 6:10):
1. La luna no tiene luz propia, sino que resplandece en la noche al reflejar la luz del sol.
  2. Asimismo, la iglesia resplandece en la noche oscura de la era de la iglesia al reflejar la luz divina de Cristo—2 Co. 3:18; cfr. Fil. 2:15.
- E. Las estrellas, en primer lugar, representan a Cristo y, después, a los santos vencedores—Nm. 24:17; 2 P. 1:19; Ap. 22:16; Dn. 12:3:
1. Aunque Cristo es el verdadero sol, Él no se presenta como tal durante la era presente, la era de la noche; más bien, brilla como la estrella resplandeciente de la mañana—Ap. 22:16.
  2. Las estrellas también representan a los santos vencedores—Dn. 12:3; cfr. Ap. 1:20.
  3. La luz procedente de las estrellas es necesaria especialmente cuando la luna mengua; asimismo, el resplandor de los santos vencedores como estrellas celestiales es especialmente necesario durante el tiempo de la degradación de la iglesia—2:7, 11, 17, 26-28; 3:5, 12, 20-21.

Mensaje tres (continuación)

- F. El señorío ejercido por las lumbreras del cuarto día también sirvió para consolidar la separación hecha en Génesis 1:4 entre la luz y las tinieblas; ambos son requisitos para el crecimiento en vida.

**V. Los seres vivientes que pueblan las aguas y los aires fueron generados en el quinto día—vs. 20-23:**

- A. Ésta es la vida animal que tiene la conciencia más elemental, lo cual corresponde a la etapa inicial del crecimiento en vida de los creyentes—cfr. 1 Jn. 2:13:
  - 1. La vida animal que puebla los mares tipifica las riquezas de la vida de Cristo manifestadas en el poder que prevalece sobre la muerte (representada por el agua salada), lo cual se expresa en Su vivir; así como un pez puede vivir en agua salada sin ser salado, Cristo y Sus creyentes —al poseer la vida divina— pueden vivir en este mundo satánico sin ser “salados” por la corrupción del mundo—cfr. Jn. 14:30; 17:15-16.
  - 2. La vida animal que puebla los mares también exhibe las riquezas de la vida de Cristo, quien alimenta al hombre con Sus riquezas—6:9a; 21:9.
- B. La vida de las aves es más elevada que la de los peces; los peces pueden vivir en las aguas de la muerte, pero las aves son capaces de trascenderlas:
  - 1. Los creyentes, al crecer más en la vida divina, trascenderán la esfera terrenal superando todo obstáculo propio de la tierra—Is. 40:31.
  - 2. La vida de las aves tipifica las riquezas de la vida de Cristo, como lo demuestra el hecho de que Él sea el águila que lleva a los redimidos por Dios a Su destino final (Éx. 19:4; Dt. 32:11-12; Ap. 12:14) así como también sea las tórtolas o palominos que son ofrecidos a Dios por los pecados de Su pueblo (Lv. 1:14; 5:7).

**VI. Los seres vivientes que pueblan la tierra fueron generados en el sexto día—Gn. 1:24-31:**

- A. El ganado y los animales que pueblan la tierra tienen una vida y conciencia superior a la de los peces y las aves; esta vida les permite cumplir ciertas tareas sobre la tierra:

Mensaje tres (continuación)

1. Los animales y el ganado que pueblan la tierra tipifican las riquezas de la vida de Cristo, como lo demuestra el hecho de que Cristo sea el león conquistador (Ap. 5:5) que combate por la economía de Dios, las ovejas y bueyes que son ofrecidos a Dios para la realización de la plena redención que Dios efectúa (Lv. 1:2-3, 10; 3:1, 6, 12; 4:3; 5:6; Jn. 1:29; 1 P. 1:19; Ap. 5:6-9) y el buey que sobrelleva la responsabilidad de cumplir la voluntad de Dios y labora fielmente para ello (Mt. 20:28; Jn. 5:17; 6:38).
  2. Los creyentes de Cristo, al crecer aún más en la vida divina, pueden llevar una vida aquí en la tierra que contribuya al cumplimiento de la voluntad de Dios—cfr. Ro. 5:17; 1 Co. 3:2; Gá. 6:2; 1 Co. 15:10, 58.
- B. La vida humana es la vida creada más elevada, la única vida capaz de expresar a Dios en Su imagen y semejanza así como de ejercer dominio por Dios:
1. Adán, el primer hombre, tipifica a Cristo (Ro. 5:14; 1 Co. 15:45, 47; Sal. 8:4-8; He. 2:6-9) como centro de la creación (Col. 1:16-17), como Cabeza de la creación entera (v. 15) y de todo hombre (1 Co. 11:3), como expresión de Dios conforme a Su imagen y semejanza (He. 1:3; 2 Co. 4:4; Col. 1:15) y como representante de Dios que rige sobre todo lo que Dios creó (Sal. 8:6-8; Mt. 28:18).
  2. La intención de Dios era que el hombre expresara a Dios en Su imagen y representara a Dios con Su dominio, pero esto no se cumplió en Adán, el primer hombre (1 Co. 15:45a), el viejo hombre (Ro. 6:6), sino en Cristo, el segundo hombre (1 Co. 15:47b), el nuevo hombre (Ef. 2:15), el cual comprende a Cristo mismo como Cabeza y a la iglesia como Su Cuerpo (1:22-23; 1 Co. 12:12; Col. 3:10-11).
  3. La intención de Dios se cumple plenamente en los creyentes vencedores, quienes viven a Cristo con miras a Su expresión corporativa (Fil. 1:19-26) y quienes tendrán autoridad sobre las naciones y reinarán como co-reyes juntamente con Cristo en el milenio (Ap. 2:26-27; 20:4, 6).
  4. Dicha intención será finalmente cumplida en la Nueva Jerusalén, la cual expresará la imagen de Dios al poseer Su gloria y tener Su apariencia (4:3a; 21:11, 18a), así como

## BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

### Mensaje tres (continuación)

también ejercerá la autoridad divina de Dios a fin de mantener el dominio de Dios sobre el universo entero por la eternidad (v. 24; 22:5).